



AMOR QUE SE VUELVE FECUNDO

AMORIS LAETITIA – CAPÍTULO V



El amor siempre da vida

165. ...Por eso, el amor conyugal «no se agota dentro de la pareja [...] Los cónyuges, a la vez que se dan entre sí, dan más allá de sí mismos la realidad del hijo, reflejo viviente de su amor, signo permanente de la unidad conyugal y síntesis viva e inseparable del padre y de la madre»

**La nueva vida que llega permite
descubrir la dimensión más gratuita
del amor**





Reflexionemos sobre la primacía de Dios en el amor:
Dios siempre nos precede y no nos exige nada, sino que acoge con alegría cada acto de nuestra respuesta de amor, incluso el más pequeño. ¿Somos conscientes sobre esto y somos capaces de llevarlo a nuestra vida cotidiana?

Oración

Gracias, Señor, porque cada niño que nace es un regalo; gracias, Señor, porque yo también soy un regalo. Gracias, porque el amor puede pintar el mundo con colores maravillosos y cada uno es capaz de tener un gesto de amor. Gracias, porque nos llamas a valorar el matiz de un color que cada uno puede ofrecer para colorear el mundo. Concédenos, Señor, hacernos instrumentos para que tu Amor, en todos sus matices, pueda llegar a cada Hijo Tuyo en la tierra. Amén

168. El embarazo es una época difícil, pero también es un tiempo maravilloso.



“Cada mujer participa del misterio de la creación, relacionado con el proyecto de Dios”

Incide en el valor de cada embrión desde el instante de su concepción e indica que hay que mirarlo con esos ojos del Padre, que mira más allá de toda apariencia.



172. Amor de padre y madre



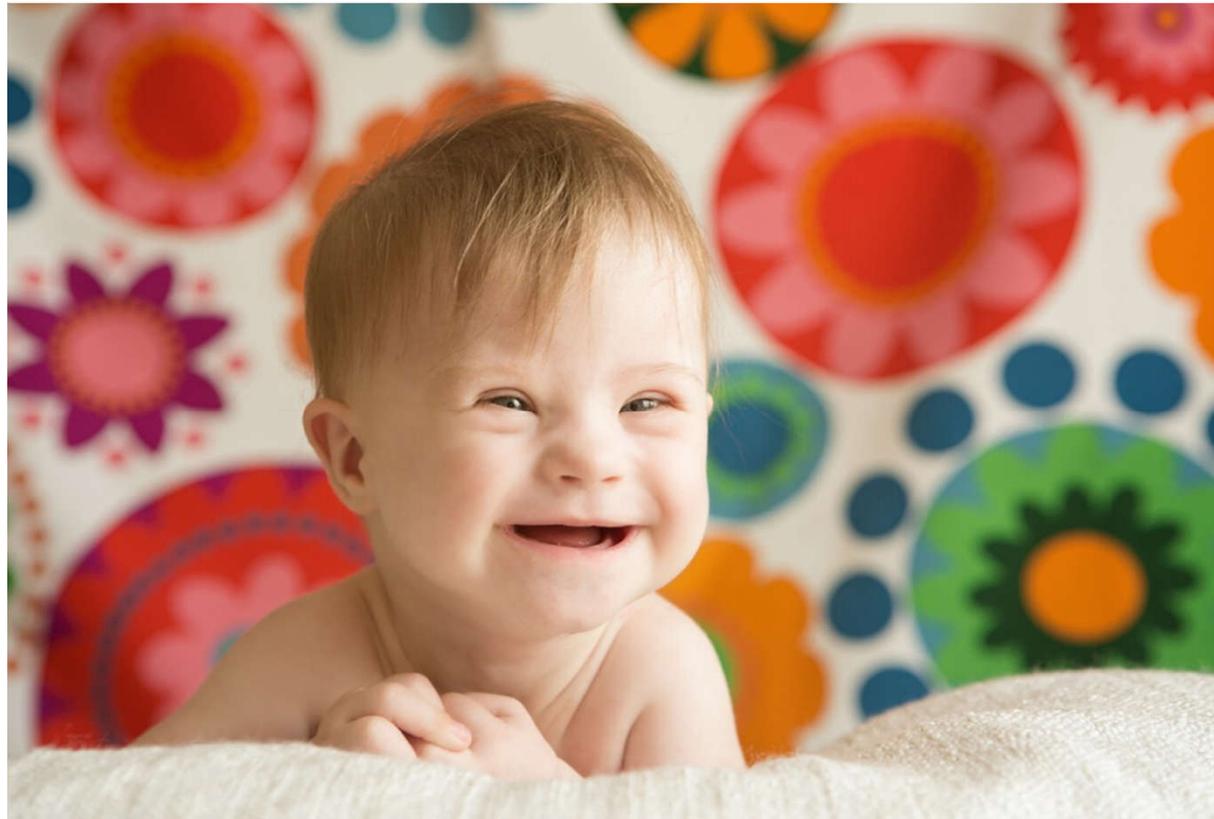
“No se trata sólo del amor del padre y de la madre por separado, sino también del amor entre ellos, percibido como fuente de la propia existencia, como nido que acoge y como fundamento de la familia”

¿Qué hacemos con las solemnes declaraciones de los derechos humanos o de los derechos del niño, si luego castigamos a los niños por los errores de los adultos?



Quando se trata de la infancia ningún sacrificio o esfuerzo será demasiado costoso o grande con tal de que un niño piense que es un error desde su nacimiento

Es importante que ese niño o niña se sienta esperado y no si te servirá o no, si tiene características que te agraden o no, si va a responder a nuestros proyectos. Se ama a un hijo porque es hijo y no porque es hermoso o porque es de una manera u otra.



167. Las familias numerosas son una alegría para la Iglesia



Como hijo o hija que fuiste y eres, ¿cómo valoras lo que tu padre y tu madre aportaron a tu propia vida a lo largo de tu infancia, adolescencia y juventud? ¿De qué forma nos implicamos y damos testimonio en la sociedad, entorno o en la propia familia?

Oración

Señor, Padre todopoderoso,
te damos gracias por habernos dado
estos hijos.

Es una alegría para nosotros,
y las preocupaciones,
temores y fatigas que nos cuestan,
las aceptamos con serenidad.

Ayúdanos a amarlos sinceramente.
A través nuestro has hecho surgir vida;
desde toda la eternidad
tú los conocías y amabas.

Danos sabiduría para guiarlos,
paciencia para instruirlos,
vigilancia para acostumarlos al bien
mediante nuestro ejemplo.

Fortaleces nuestro amor
para corregirlos y hacerlos más buenos.
Es tan difícil a veces comprenderlos,
ser como ellos nos desean, ayudarlos a
hacer su camino.

Enséñanos tú Padre
bueno por los méritos de Jesús
tu Hijo y Señor nuestro. Amén



173. El Papa también nos habla en su Exhortación del sentimiento de orfandad vivido por muchos niños y jóvenes cuyos padres pueden estar más empeñados en labrarse un futuro profesional que en atender a la vida familiar.

178. El Papa aborda la fecundidad ampliada:

179. La adopción



181. La apertura a la sociedad



187. La vida de la propia familia. La vida en la familia grande



¿Habías pensado alguna vez en este tipo de fecundidad matrimonial que nos mueve a salir del propio hogar para compartir el amor con quienes más lo necesitan? ¿Qué has hecho en este sentido? ¿Qué piensas hacer? ¿Hasta qué punto podemos afirmar que nuestra familia practica una generosa solidaridad?

Oración

Jesús, María y José
en vosotros contemplamos
el esplendor del verdadero amor,
a vosotros, confiados, nos dirigimos.

Santa Familia de Nazaret,
haz también de nuestras familias
lugar de comunión y cenáculo de oración,
auténticas escuelas del Evangelio y
pequeñas iglesias domésticas.

Santa Familia de Nazaret,
que nunca más haya en las familias episodios
de violencia, de cerrazón y división;

que quien haya sido herido o escandalizado
sea pronto consolado y curado.

Santa Familia de Nazaret,
haz tomar conciencia a todos
del carácter sagrado e inviolable de la familia,
de su belleza en el proyecto de Dios.

Jesús, María y José,
escuchad, acoged nuestra súplica.

Amén.